

\*

Amamos siempre a quienes nos admiran y no amamos siempre a los que admiramos.

\*

Los humores del cuerpo tienen un curso ordinario y regulado que mueve y cambia imperceptiblemente nuestra voluntad; circulan juntos y ejercen sucesivamente un imperio secreto en nosotros, de modo que una parte considerable de nuestras acciones depende de ellos, sin que nosotros lo sepamos.

\*

La esperanza, por mentirosa que sea, sirve al menos para llevarnos hasta el fin de la vida por un camino agradable.

\*

Los grandes espíritus dicen muchas cosas en pocas palabras. Los pequeños, al contrario, hablan mucho y no dicen nada.

\*

Hay malos que serían menos peligrosos si no tuvieran ningún lado bueno.